



Manifestación de Coordinación Democrática de Asturias, en Gijón. En primer plano, sobre la "E" de "Libertad", Horacio Inguanzo.

Asturias

EL FUTURO SALE A LA CALLE

Dentro de lo que se llama en la jerga oficial **manifestación autorizada**, el verano asturiano se va poblando de multitudes. Primero fueron los jubilados, es decir, los que ya no tienen tiempo. Las pancartas que portaban con sus reivindicaciones eran mera anécdota al lado de la dignidad en los rostros de estos hombres rotos que caminaban en medio del respeto y el aplauso de la gente. Se recordaban entonces dos hechos, distanciados entre sí en el tiempo, uno: cuando la Policía irrumpió violentamente en una iglesia donde estaban encerrados y pese a la oposición tajante de las jerarquías eclesiásticas; el otro: la tortura infligida a la mujer de uno de ellos por bandas fascistas, a la que acusaban junto con su marido de participar en reivindicaciones y protestas. Este hecho tuvo lugar hace tres meses en Mieres y los autores, a lo que parece, no han sido detenidos.

Ya entrado el verano tuvieron lugar en Gijón tres manifestaciones más. La primera en favor de la **autonomía regional y la enseñanza del bable en las escuelas** (ver TRIUNFO, número 702), y agrupó a unas 6.000 personas, a pesar de un verdadero chaparrón de agua y permisos y vacilaciones de última hora. Con pancartas tales como "Nagüamos pe la anistia, libbertaes y autonomia", la gente cantó repe-

tidas veces el "Asturias patria querida", rescatando al himno asturiano para algo más serio que las jergas de madrugada.

El 18 de julio, 10.000 trabajadores del metal se manifestaban por la readmisión de despedidos, por la libertad sindical y por la denuncia contra el paro. La manifestación, que empezó en la plaza llamada de los Mártires, terminó en la plaza de Europa.

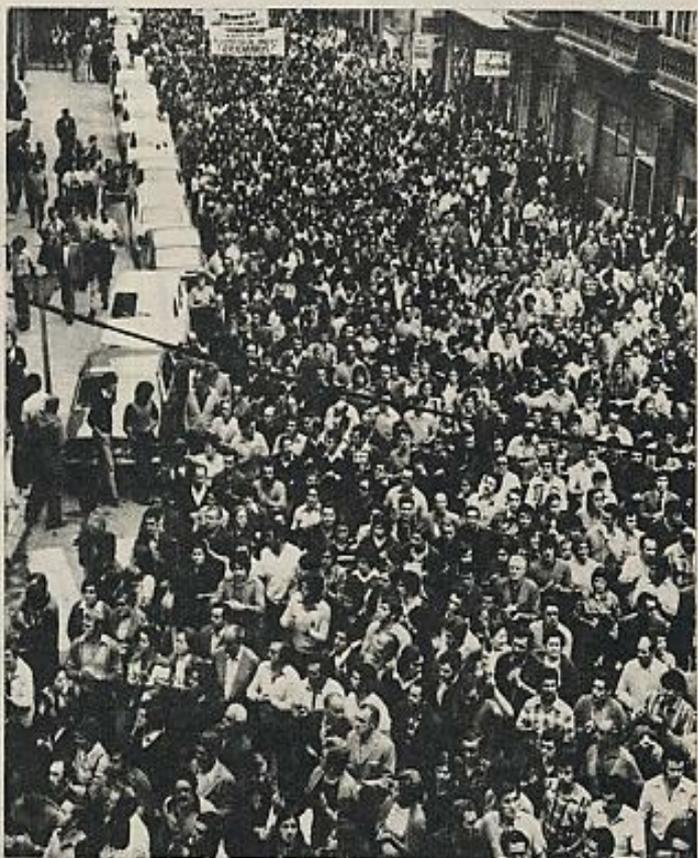
El día 11, de 20.000 a 30.000 personas (obsérvese la progresión ascendente de las cifras) acudieron a la convocada por Coordinación Democrática de Asturias (CDA). Habrá que recordar que el organismo unitario de la oposición asturiana en un reciente comunicado abogó, una vez más, por métodos pacíficos de lucha, al mismo tiempo que anunciaba la creación de un Comité Cívico que investigue y denuncie los actos provocativos (se llegó a intentos de asesinato) de incontrolados de extrema derecha. La llamada era a favor de **amnistía y libertades democráticas**, pero se dejaron ver también pancartas —lo mismo que coros de voces— reclamando "Autonomía para Asturias", o de "Libertá, anistia, autonomía". En cabeza de la manifestación, y en un lugar de honor, junto a los dirigentes de la oposición, caminaba Horacio Inguanzo, el veterano luchador, del Comité del PC de Astu-

rias. Horacio no pudo terminar la manifestación; quizá su historia de veinte años de cárcel, una pena de muerte, once años huido por los montes asturianos y con dos juicios pendientes —en su todavía libertad provisional— haya sido demasiado contraste para un cuerpo minado por la enfermedad, y cuya

gravedad de estado fue motivo de excarcelación vigilada.

En Mieres, el día 21 tuvo lugar la hasta ahora mayor concentración de masas de este verano. De 40.000 a 50.000 (prácticamente toda la ciudad, si tenemos en cuenta los numerosos trabajadores que no pudieron asistir por encontrarse en horario laboral de turnos) gritaron su desesperación contra el **desmantelamiento industrial** que está convirtiendo a la capital de la cuenca minera del Caudal en un vertedero de vacíos y oxidados hierros. Unos muchachos abrieron la marcha (convocada por trabajadores de Ensidesa-Mieras), portando una pancarta con la inscripción: "¿Qué va a ser de nosotros?".

Nadie se hubiera atrevido a predecir un verano como éste, y que, por otra parte, se ha cobrado su primera víctima en la persona del metalúrgico **ugetista** Agustín Delestal, herido grave por la Policía Armada cuando realizaba una pintada en un barrio de Avilés. La versión oficial alude a que uno de los policías fue atacado por la espalda, teniendo que hacer uso del arma de fuego después de dar el alto. Sin embargo, circulan otras versiones, una de ellas de la UGT de Asturias, que no coinciden con aquella. La UGT ha publicado una nota de protesta y el sindicato internacional de socialistas metalúrgicos ha hecho lo mismo, alegando, además, que se prohibió a la familia del joven trabajador visitarle en el hospital. Sus compañeros intentaron manifestarse en Avilés, pero la Policía se lo impidió. ■ **BENITO LLOSA.**



También Mieres se manifiesta masivamente contra el desmantelamiento de Ensidesa.